



HAL
open science

Las transformaciones del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra durante la Nueva República brasileña (1988-2016)

Marina Ferreira de Araujo Fernandes

► To cite this version:

Marina Ferreira de Araujo Fernandes. Las transformaciones del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra durante la Nueva República brasileña (1988-2016). Les Études du CERI, 2025, n° 275-276, pp.41 - 45. <hal-05021283>

HAL Id: hal-05021283

<https://sciencespo.hal.science/hal-05021283v1>

Submitted on 4 Apr 2025

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0 - Attribution - Non-commercial use - No Derivative Works - International License

Las transformaciones del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra durante la Nueva República brasileña (1988-2016)

Marina Ferreira de Araujo Fernandes

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) es el movimiento social más importante de la Nueva República brasileña (1988-2016). Fundado en 1984, el MST fue el primer movimiento social en comprometerse con la lucha por la tierra en la Nueva República y se consolidó, en/por más de treinta años, como el movimiento social más poderoso de Brasil¹. El MST es una acción colectiva profundamente arraigada en el imaginario político brasileño que se ha convertido en una referencia mundial, y es el único movimiento político en la historia de Brasil que ha logrado ocupar la escena política durante tanto tiempo². El MST es el resultado del proceso histórico del campesinado brasileño. De hecho, se inscribe en la continuidad de la historia de la lucha por la tierra, organizando a los sujetos que han sido testigos de la formación del orden latifundista en el país.

El campo de estudios que se ha interesado en el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra ha analizado su trayectoria dividiéndola en fases históricas: su nacimiento, entre 1984 y 1994; su crecimiento, entre 1994 y 2002; y su desempeño a partir del año 2003. En consecuencia, la trayectoria del MST se ha abordado teniendo en cuenta la historia misma de la transformación de la política brasileña y de su orden latifundista.

"No formaremos parte del pacto de la Nueva República"

El MST fue oficialmente fundado en 1984. Desde 1985, durante su primer Congreso nacional, se formuló el vínculo intrínseco entre los objetivos de la organización y la construcción de la democracia en Brasil, como lo demuestra no solo el lema "sin reforma agraria, no hay democracia", sino también y sobre todo la afirmación de que "la ocupación es la única solución". De hecho, desde el principio, existe cierta desconfianza por parte del Movimiento hacia el sistema político. Esta ética conflictiva del MST se manifiesta no solo en la crítica a la concentración de tierras, sino también en la comprensión de que los repertorios de acción extrainstitucionales, como la ocupación, esculpen y refuerzan el orden democrático.

Es importante afirmar que estos actos de ocupación de tierras y la instalación de campamentos se han convertido en formas generalizadas de exigir una reforma agraria en Brasil, según los principales investigadores en los campos de la sociología rural y política. El MST, por su parte, se enfoca en la ocupación de tierras organizada desde núcleos familiares: la ocupación constituye así la esencia del movimiento. El MST denomina a estas ocupaciones "ocupaciones masivas", en contraste con las ocupaciones tradicionales de tierras, realizadas exclusivamente por hombres. João Pedro Stédile, uno de los principales representantes del Movimiento,

¹ B. Bringel, "El lugar también importa. Las diferentes relaciones entre Lula y el MST", *Revista NERA*, Vol. 9, nº 9, 2006, pp. 27-48.

² S. Bleil, "Tener un rostro para existir públicamente: la acción colectiva de los sin tierra en Brasil", *Redes*, nº 1, 2005, pp. 123-153.

declara: "La ocupación brinda a las personas ese sentimiento de unidad, de lucha por el mismo objetivo. Pasar por la prueba de un campamento crea ese sentimiento de comunidad, de alianza. Por eso, no funciona solo con hombres. Debes tener una familia entera"³.

El MST ha sido el promotor más activo de las ocupaciones de tierras en el período posterior al régimen militar, organizando 3.844 (el 45% del total)⁴, desempeñando un papel clave en la popularización y difusión de este repertorio central de acción en el movimiento campesino brasileño, un repertorio modular que combina tradición y experimentación. Está estrechamente vinculado a la identidad de los sin tierra. La ocupación de tierras y la instalación de campamentos se han convertido así en la forma adecuada de reivindicar la reforma agraria en Brasil. El MST, el movimiento sindical y muchas otras organizaciones rurales los utilizan ampliamente.

El MST, a diferencia del pacto nacional participativo⁵, no ha participado en el acuerdo entre el Estado y la sociedad civil dentro de la Nueva República. Mientras que, por un lado, los movimientos sociales brasileños se han involucrado en la participación institucionalizada, reclamando la construcción de espacios institucionales participativos como medio para democratizar el ámbito estatal, por otro lado, el MST ha actuado con una desconfianza total hacia el sistema político. La relación del campesinado con el Estado está históricamente marcada por movimientos que le dan la espalda, intentando trazar su propio camino, mientras que el Estado también le da la espalda a estos movimientos, lo que condiciona los caminos posibles⁶.

Marcha del MST hacia Brasilia

La segunda fase, entre 1995 y 2002, vio la transformación del activismo del MST. El elemento central de esta etapa reside en el paso de una crítica del monopolio de la tierra a un rechazo del modelo agrícola relacionado con el agronegocio. Así, la transformación del modelo agrícola se reafirma como el objetivo principal del programa del MST. Se trata de ampliar la noción de reforma agraria, identificando un nuevo "otro" a desafiar: el agronegocio. A partir de este momento, es importante afirmar que existe un repertorio de ocupaciones que favorece la ocupación de tierras por grandes empresas y no solo las ocupaciones de grandes propiedades estatales no productivas.

El desarrollo de la "Marcha por el empleo, la justicia y la reforma agraria" en 1997 muestra que no solo su repertorio de acción y su programa político se han ampliado, sino también su propia organización interna. De hecho, el MST comenzó a defender no solo la articulación de las organizaciones de la sociedad civil, sino también la creación de organizaciones políticas

³ B. M. Fernandes y J. Stedile, *Brava gente: a trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, São Paulo, Fondation Perseu Abramo, 1999, p. 54.

⁴ R. T. Araujo, "A relação entre a redução das ocupações de terra e as mudanças no confronto em torno da reforma agrária no Brasil", *InSURgência*, Vol. 1, n° 2, 2015, p. 15.

⁵ Entendemos el pacto participativo como una nueva forma de relación entre el sistema político y la sociedad, construida durante la transición democrática en Brasil, a partir de 1988, a través de la proliferación de instituciones participativas como los presupuestos participativos, los consejos de políticas y los planes directores, donde ciudadanos y asociaciones de la sociedad civil están incorporados en la deliberación sobre las políticas.

⁶ C. Grzybowski, *Caminhos e Descaminhos dos Movimentos Sociais no Campo*, Petrópolis, Vozes, 1987.

que se encargarán de reparar los daños causados por el programa neoliberal implementado desde el advenimiento de la Nueva República, no solo en el campo, sino también en la ciudad.

El MST afirma así que no basta con vencer a las grandes propiedades de tierras. También es necesario enfrentar el movimiento político e ideológico que acepta la concentración de las riquezas rurales llevada a cabo por el agronegocio como sinónimo de desarrollo. Para ello, es esencial confrontar la lucha económica directa contra las grandes empresas capitalistas en el campo. La reforma agraria es, desde esta perspectiva, en interés de toda la sociedad, una solución para los problemas rurales y urbanos, y por eso el MST comienza a estar menos preocupado por la ocupación de los latifundios y a concentrar más su acción contra las grandes empresas transnacionales.

Moverse a la ciudad y organizar a los trabajadores expulsados del campo se convierte en una misión central para el MST durante esta segunda fase. La lucha por la tierra se presenta como una lucha sintética, que revela así el poder unificador del MST. El nuevo modelo de producción se construye sobre principios agroecológicos, en los cuales la soberanía alimentaria permitiría un cambio global en la sociedad: con la agroecología, el MST enfrenta a las grandes empresas en su esencia misma⁷. Este proyecto agrícola popular implica entonces múltiples sujetos, uniendo el campo con la ciudad e instando al Estado a promover la justicia social. Se trata de reafirmar el continuum campo-ciudad recorriendo tanto el camino del campo a las favelas, como de las favelas al campo.

En los años 1990, el potencial de articulación del MST con otras organizaciones estaba en su apogeo. El recurso de la Marcha, de las manifestaciones, es decir un repertorio de acción a la Marcha, a las manifestaciones, es decir, a un repertorio de acción a través del cual los movimientos sociales llaman a la puerta del Estado para rechazar las políticas neoliberales en curso, representó un cambio de paradigma en la relación del movimiento con otras organizaciones políticas. A partir de ese momento, no se trata solo de establecer articulaciones con entidades políticas ya consolidadas, sino de crear un conjunto de organizaciones políticas a partir del núcleo del MST. Por ejemplo, la creación del Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST), el intento de disolver la dicotomía rural-urbana, organizando así a los trabajadores de la ciudad, revelan que el MST ha cambiado de paradigma en términos de organización de su red de activismo en Brasil a partir de la creación de nuevas organizaciones políticas.

El MST durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores

Durante la tercera fase, entre 2003 y 2016, la llegada al poder del Partido de los Trabajadores (PT), aliado histórico del MST, y su presencia en la esfera del gobierno federal, puso la relación entre el movimiento social y el Estado en el centro del debate. El modelo de interacción de este período se caracteriza, en particular, por la proximidad entre los movimientos sociales y el Estado, un diálogo en el que los movimientos sociales participan en el proceso de gestión de las políticas públicas. Es un período que ayuda a la recuperación y profundización del

⁷ A. Pahnke, "Social Movement Consolidation and Strategic Shifts: The Brazilian Landless Movement during the Lula and Dilma Administrations", *Latin American Perspectives*, Vol. 47, n° 4, 2020, pp. 206-222.

proyecto democrático-participativo, a través no solo de la expansión de las instituciones participativas en todo el territorio nacional, sino también a través de la entrada de actores de los movimientos sociales en el marco de la gestión gubernamental. El Estado no solo se ha ampliado, sino que ha sido ocupado directamente por los movimientos sociales: estos han verdaderamente cruzado la frontera que separaba la sociedad civil de la esfera estatal.

Es importante señalar que, por un lado, los movimientos sociales brasileños se han involucrado en la participación institucionalizada, reclamando la construcción de espacios institucionales participativos como medio para democratizar el ámbito estatal, mientras que el MST, por su parte, aún parece no sentirse cómodo al estar directamente vinculado a la gestión del Estado. La literatura ha destacado que el MST ha seguido valorando el conflicto en la era del PT, basándose en la comprensión de que solo la presión popular podría "empujar" al gobierno a llevar a cabo una reforma agraria.

La estrategia del MST durante este período revela la construcción de una presión desde el exterior hacia el interior del campo gubernamental. Al mismo tiempo que el MST ejercía presión sobre el gobierno a través de acciones de protesta que se volvieron rutinarias⁸, el Movimiento apostaba por una política de proximidad con ciertos parlamentarios vinculados al PT. Sin embargo, es posible notar la existencia de un consenso en el campo de estudios sobre el MST⁹ en cuanto a su rechazo a formar parte del marco de la política representativa, tanto a nivel ejecutivo como legislativo: el MST continúa rechazando cruzar oficialmente la frontera hacia la participación institucional: el MST sigue considerándolo con cierta sospecha. Aunque el Movimiento siempre ha tenido una relación con las agencias del Estado, como el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), es posible decir que la alergia del MST al ámbito estatal sigue siendo un punto importante de su estrategia política. Durante los gobiernos del PT, el MST continuó manteniendo su discurso a cierta distancia del Estado, en sus esferas legislativa, ejecutiva y judicial, mientras colaboraba discretamente con algunas de sus acciones.

El campesinado y el MST no sólo son elementos perturbadores de la historia brasileña, sino también los enemigos sociales por excelencia del Estado. Esto se debe a la contradicción fundamental de la sociedad brasileña, a saber, la elevada concentración de la propiedad de la tierra. En el proceso de su formación, los campesinos siempre se han enfrentado a los terratenientes coloniales y se han opuesto al Estado¹⁰. Según João Pedro Stédile, "nuestros enemigos son los grandes terratenientes y el Estado, que no democratiza las relaciones sociales en el campo y no desarrolla el mundo rural. Este Estado está estructurado por intereses de clase"¹¹.

⁸ R. Abers, L. Serafim y L. Tatagiba, "Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo : a experiência na Era Lula", Vol. 57, n° 2, 2014, pp. 325-357.

⁹ L. Sigaud, "Ocupações de terra, Estado e movimentos sociais no Brasil", *Cuadernos de antropología social*, n° 20, 2004, pp. 11-23 ; M. Rosa, "Sem-Terra: os sentidos e as transformações de uma categoria de ação coletiva no Brasil", *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, n° 76, 2009, pp. 197-227 ; R. T. Araujo, "A relação entre a redução das ocupações de terra...", art. citado ; C. Penna y M. Rosa, "Estado, movimentos e reforma agrária no Brasil: reflexões a partir do Incra", *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, n° 95, 2015, pp. 57-86.

¹⁰ B. M. Fernandes, *A formação do MST no Brasil*, Petrópolis, RJ. Vozes, 2000.

¹¹ B. M. Fernandes y J. Stedile, *Brava gente...*, *op. cit.*, p. 46.

El MST se inscribe más ampliamente en 500 años de lucha por la tierra por parte de los sectores campesinos organizados, desde la colonización. De hecho, las luchas de los campesinos sin tierra comienzan con la aparición del modelo de los latifundios, hace cinco siglos. Se trata, ante todo, de una historia campesina, de familias que luchan por acceder a la tierra, para trabajar y vivir dignamente. Pero escribir la historia del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra también significa también escribir la propia historia del Brasil. El movimiento en sí nace con la Nueva República brasileña y, como esta última, evoluciona con el tiempo. El MST modifica su programa, su estrategia y su organización a lo largo de los años, siguiendo e influyendo en el contexto político del país. Así, el orden latifundista brasileño ha evolucionado durante la Nueva República, y con él, la principal organización del campesinado brasileño.

Para citar este capítulo: Marina Ferreira de Araujo Fernandes, "Las transformaciones del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra durante la Nueva República brasileña (1988-2016)", in D. Recondo (dir.), *América latina. El año político 2024/Les Etudes du CERI*, n° 275-276, Enero 2025 [en línea: www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude].